

Díaz Uribe, D. (2020). Itinerario intelectual de Antonio Acevedo Escobedo. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN: 978-607-30-3181-3

Marevna Gámez Guerrero 

Universidad de Guanajuato, Guanajuato, México
marevnagro@gmail.com

En un panorama literario donde las figuras periféricas suelen ser engullidas por la amnesia cultural, *Itinerario intelectual de Antonio Acevedo Escobedo*, de Dayna Díaz Uribe, se impone como un acto de restitución. Publicado por el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, este libro es mucho más que una biografía: es una investigación rigurosa que nos devuelve a un escritor inquieto, moderno y profundamente inmerso en la escena cultural de su tiempo. Con una sensibilidad afilada y un dominio absoluto de los archivos, la autora nos entrega un ensayo que no solo reconstruye el trayecto de Antonio Acevedo Escobedo, sino que también plantea un cuestionamiento agudo sobre la manera en que la historia de la literatura olvida, selecciona y reescribe a sus protagonistas.

El término itinerario no es inocente. A diferencia de una vía –que sugiere una dirección fija y una conclusión definitiva–, un itinerario es un recorrido abierto, una cartografía de pasos que se entrecruzan y desvían. Y eso es precisamente lo que encontramos en este libro: no una lectura lineal de Acevedo Escobedo, sino una reconstrucción de su geografía intelectual, de los espacios que habitó y de las publicaciones en las que dejó huella.

Díaz Uribe entiende que la obra de Acevedo Escobedo es un archipiélago disperso entre notas periodísticas, ensayos, reseñas y libros, y asume el reto de abordarlo con una mirada que se aleja del historicismo convencional. Su método, más cercano al pensamiento crítico de la filosofía de la historia que a la historia literaria, sigue una lógica –casi benjaminiana– de constelación en la que cada fragmento cobra sentido en relación con los otros. Consciente de que el documento por sí solo

no basta para revivir a un escritor, la autora evita la tentación de la clasificación rígida y opta por un enfoque más libre, casi detectivesco, que nos obliga a pensar en la literatura como un campo de relaciones y tensiones más que como un simple registro de nombres y fechas.

UN ESCRITOR SIN GENERACIÓN: EL RETO DEL ARCHIVO

Acevedo Escobedo es una figura que no encaja en una generación ni en una corriente específica. No fue un vanguardista radical ni un modernista tardío; no perteneció a ningún grupo literario definido ni se vio envuelto en las disputas de poder típicas del medio intelectual de su época. Fue, más bien, un escritor que transitó múltiples espacios sin afiliarse del todo a ninguno, y esa naturaleza errante es precisamente la que hace que su estudio sea un desafío.

La autora del libro que nos concierne sortea este reto con audacia, ya que su investigación, basada en un exhaustivo rastreo documental, muestra el paso de Acevedo Escobedo por algunas de las publicaciones más influyentes del siglo XX en México: *El Universal Ilustrado*, *Revista de Revistas*, *Letras de México*, *Fábula*. En cada una de ellas, Acevedo Escobedo dejó textos que, si bien pueden parecer menores frente a la obra de los grandes novelistas de su tiempo, conforman un mosaico fascinante de la vida intelectual de la época y, por tanto, nos dejan contemplar el panorama del pensamiento crítico-cultural mexicano en el que se desarrollan.

Este itinerario no se detiene en la obra escrita: también reconstruye el entorno en el que se desarrolló Acevedo Escobedo. Su amistad con Diego Rivera y el Dr. Atl, su fascinación por la tipografía y el arte editorial, su incursión en la crítica cinematográfica, su relación con escritores y editores que marcaron el rumbo de la literatura mexicana enriquecen la lectura de su obra y nos permiten verlo no como una figura aislada, sino como parte de una red cultural compleja.

LA CIUDAD Y LA LITERATURA COMO TESTIMONIO

Otro de los grandes aciertos de este *Itinerario intelectual...* es su capacidad para captar la relación entre Acevedo Escobedo y la ciudad. Como un inadvertido *flâneur* mexicano, recorrió la urbe con la mirada del cronista, atento a sus ritmos y contradicciones. Sus textos, sensibles al entorno, dan cuenta del paisaje cultural del México posrevolucionario, evidencian su curiosidad inagotable y su capacidad para convertir lo cotidiano en literatura.

Díaz Uribe muestra esta faceta con un trabajo que combina el análisis literario con la reconstrucción histórica. Nos lleva desde las primeras incursiones de Acevedo Escobedo en el periodismo hasta su consolidación como escritor y editor, deteniéndose en momentos clave como la publicación de *Sirena en el aula* (1935), el libro que lo consagró ante críticos como Salvador Novo y Jaime Torres Bodet, pero también nos presenta el otro lado: las reseñas despiadadas, las disputas y polémicas intelectuales, la fragilidad del reconocimiento en un medio en el que la gloria es efímera y el olvido siempre está al acecho.

EL REGRESO A LA PROVINCIA: UNA REIVINDICACIÓN LITERARIA

Si la Ciudad de México fue para Acevedo Escobedo el escenario de su crecimiento como escritor, contra todo pronóstico, la provincia se convirtió en su territorio de reivindicación. En un tiempo en el que la literatura mexicana parecía obsesionada con la modernidad urbana, Acevedo Escobedo insistió en la importancia de la provincia como un espacio literario legítimo. Su regreso a su natal Aguascalientes no fue un retiro ni un exilio intelectual, sino una apuesta por rescatar una tradición que muchos desdeñaban.

Esta decisión definió la obra tardía del hidrocálido y marcó su legado como editor y promotor cultural. El rastreo de Díaz Uribe rescata las múltiples facetas de Acevedo Escobedo: su trabajo en la SEP y en el Instituto Nacional de Bellas Artes, su participación en la Academia de la Lengua, su esfuerzo por preservar y difundir la literatura mexicana del siglo XIX, todas ellas como paradas obligadas de este itinerario que, de poco, traza una visión integral de un escritor cuya obra no puede entenderse sin considerar su labor en la gestión cultural.

Con su itinerario, Díaz Uribe rescata a Acevedo Escobedo de la indiferencia historiográfica y nos obliga a replantearnos la manera en que leemos y categorizamos a los escritores en la historia literaria. Su trabajo es una invitación a pensar en la literatura no como un archivo muerto, sino como un campo de disputa donde ciertas voces son elevadas mientras otras son silenciadas.

Este libro es, en última instancia, un recordatorio de que la literatura no se agota en las figuras canónicas ni en las novelas monumentales: también está en los márgenes, en las columnas de periódico, en las notas dispersas que parecían condenadas al olvido. Y es ahí, en esos intersticios, donde Díaz Uribe demuestra que la memoria literaria sigue siendo un campo de batalla.